



JUANA FRANCÉS

JUANA FRANCÉS

Juana Francés (Alicante, 1924 - Madrid, 1990) fue una incansable investigadora plástica que estuvo a la cabeza de la vanguardia española del siglo XX. Se abrió camino en la escena del arte contemporáneo, transitando entre la figuración y la abstracción siempre con voz propia.



...me cuesta mucho emocionalmente mi trabajo, porque quiero llevar a él las dos constantes que afectan la condición humana. Por dentro la soledad, el vacío, la nada. Por fuera, la agresión multiforme en su relación “individuo sociedad”. Porque el entorno del que se ha rodeado el hombre es cada vez más angustioso, realmente agobiador.

JUANA FRANCÉS



A diferencia de muchos de sus compañeros artistas de los 50, que no habían recibido una educación artística formal, Juana Francés acabó con Matrícula de Honor sus estudios en la Escuela de San Fernando de Madrid y recibió una beca para estudiar en París en 1951. Un año más tarde, con tan solo 24 años, realizó su primera exposición individual en la Sala Xagra de Madrid. Posteriormente participó en más exposiciones colectivas, y de nuevo otra individual en el Ateneo de Madrid en 1956, en la que expuso un cuadro que habla por sí mismo: es una mujer que se tapa la boca con la mano y lleva por título “Silencio”.

Un año después se convierte en una de las fundadoras de El Paso, siendo la única mujer del grupo. Junto con el resto de los miembros trajo las premisas del informalismo a España. Prácticamente era la única artista española que exponía en el extranjero en esos momentos. Participó en diferentes ediciones de la Bienal de Venecia (1954, 1960 y 1964), en la muestra del Solomon R. Guggenheim de Nueva York “Beföre Picasso; After Miró” de 1960 y en la “Modern Spanish Painting” de 1962 en la Tate Gallery de Londres, entre otras.

Su ambición por hacer un arte acorde a su tiempo, que expresara lo que la sociedad atravesaba, la llevó a adelantarse a artistas y tendencias posteriores. Fue pionera en el uso de acrílicos, que ella misma fabricaba, y de técnicas como la encáustica y el collage con materiales de desecho que, posteriormente, fueron popularizadas por artistas y movimientos artísticos del panorama

internacional. Concedió siempre gran importancia a la técnica y la materia, primero con lienzos y arpilleras sobre los que aplicaba arenas, y luego dignificando el papel como soporte, equiparándolo al lienzo con sus grandes formatos.

A su muerte en 1990, quiso que su obra formara parte del patrimonio de cuatro ciudades españolas: Zaragoza (IAACC Pablo Serrano), Madrid (Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía), Valencia (Instituto Valenciano de Arte Moderno) y Alicante (Museo Arte Contemporáneo de Alicante).

1950 / 1955

FIGURACIÓN

Entre 1950 y 1954 pinta mujeres, grupos familiares o maternidades, muy geometrizados y delineados, con gran atención a la experimentación técnica. Se aprecian influencias del surrealismo, el expresionismo, el cubismo y el realismo mágico que había podido observar en sus viajes a París. Los rostros de sus personajes son hieráticos, en posiciones calmadas. Su soledad es infinita y la verdadera protagonista de estas obras.

1963 / 1980

EL HOMBRE Y LA CIUDAD

Su tercera etapa, que tituló "El Hombre y la Ciudad", se desarrolla entre 1963 y 1980. Regresa ahora a la figuración y centra su interés en la humanidad, abordada desde un punto de vista existencial. El ser humano urbano se está transformando en ser-máquina, rodeado de elementos tecnológicos, y nos mira desde ventanas o cajas sin poder comunicarse, aislado, aunque a veces introduce elementos de ternura o humorísticos. Utiliza ciertas imágenes como símbolo: el teléfono, la televisión, el semáforo, las gafas... así como elementos de desecho e incluso luz y movimiento. Juana Francés muestra estas escenas de aislamiento dentro de instalaciones de grandes dimensiones, algunas semejantes a retablos, otras exentas como las "Torres-participación", que evocan a los edificios de viviendas de la ciudad, y que constituyen una de las aportaciones artísticas más valiosas y singulares de la pintora.

1956 / 1960

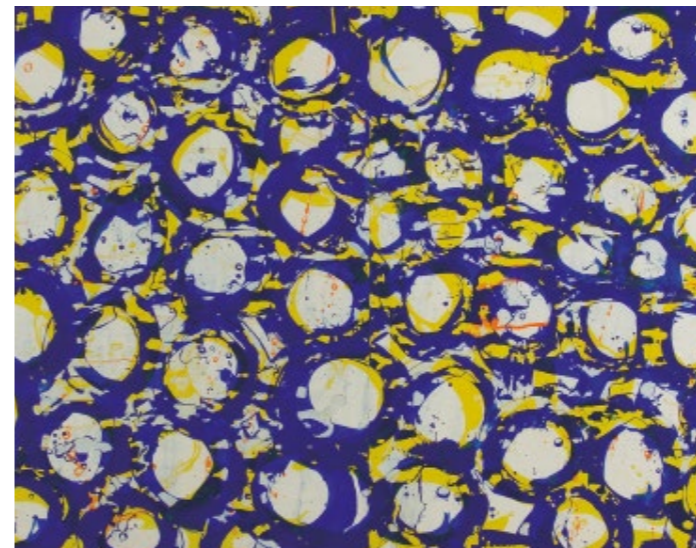
INFORMALISMO

En 1956, tras un breve periodo de investigación en torno a la abstracción, Juana Francés entra de lleno en el informalismo. Comienza cubriendo el lienzo con grandes masas de color gestual en una paleta limitada de tonalidades, a lo que añadirá arenas como homenaje a sus raíces alicantinas. Se inicia así su etapa más valorada. Abandona el óleo por la experimentación con la pintura acrílica, y realiza cuadros en los que prima la dinámica del gesto, la acción, la emoción del momento. Pero la artista no se estanca y hacia 1961 comienza a introducir fragmentos de ladrillo, cerámica, vidrio, etc. Incluso, a partir de 1962, esas piezas insinuarán formas de apariencia humana avanzando la que será su tercera etapa.

1980 / 1990

FONDOS SUBMARINOS Y COMETAS

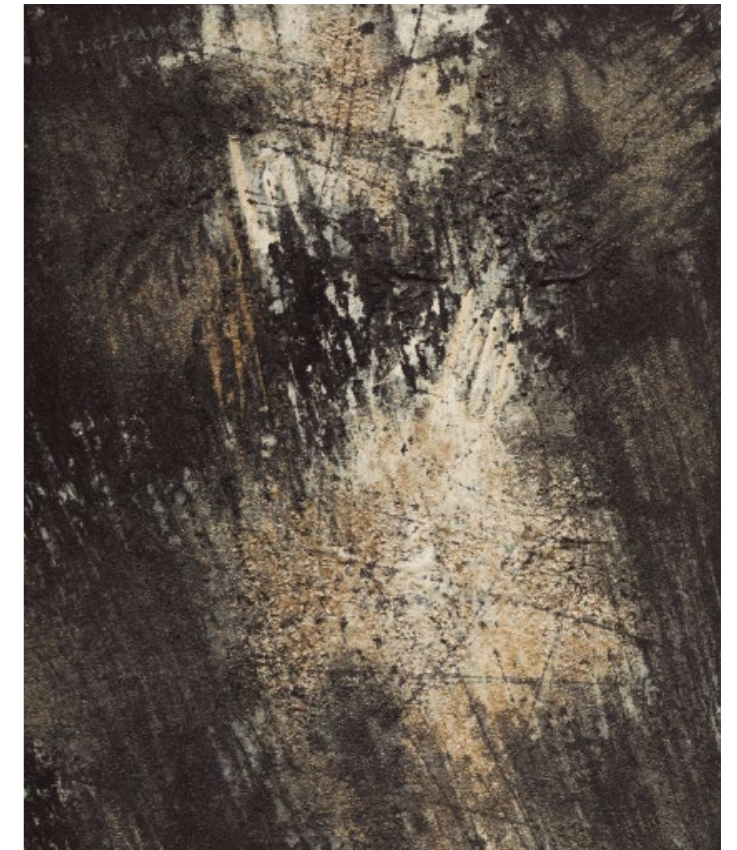
Desde principios de los ochenta y hasta su muerte en 1990, desarrolla sus dos últimas series: Cometas y Fondos submarinos que, por su gestualidad y dinamismo, conectan con su etapa informalista de mediados de los años cincuenta, si bien desde una abstracción lírica. Los Fondos submarinos y las primeras Cometas, que realiza con gouache sobre papel, al que eleva a la categoría de la pintura, introducen de nuevo el color en su obra, con unas composiciones que comprendían también el propio soporte y marco de la obra, como sucedía en las instalaciones de El Hombre y la ciudad. Será a partir de 1986 y con la serie de Cometas, cuando Juana Francés retome las telas de gran tamaño y vuelva el negro con ciertos destellos de blanco; los acrílicos y la adición de tierras vuelven a conjugarse y a aplicarse con una gestualidad que evoca, ya al cierre de su carrera, sus primeros pasos en la abstracción.



FIGURACIÓN
Sin título (Tres figuras), ca. 1953
Técnica mixta sobre arpillera, 139 x 197 cm

FONDOS SUBMARINOS Y COMETAS
Sin título (Serie Fondo submarino), 1985
Gouache sobre papel adherido a tabla, 134 x 178 x 5,5 cm

FONDOS SUBMARINOS Y COMETAS
Sin título (Serie Cometas), 1989
Acrílico y arenas sobre tela, 132 x 165 x 3 cm



INFORMALISMO
Sin título, 1958
Técnica mixta (acrílico y arena) sobre arpillera, 74,5 x 61,5 x 2,5 cm

EL HOMBRE Y LA CIUDAD
Sin título (Serie El Hombre y la Ciudad), ca. 1963
Técnica mixta (acrílico, arenas y materiales de desecho) sobre lienzo, 203 x 173 x 4 cm